Carey LA CASA ROSA

Carey

Carey es el personalísimo proyecto de **aarönsáez**, escritor y componente de Varry Brava (entre otros eclécticos proyectos musicales), y **Antonio Turro**, productor, profesor y concertista de guitarra clásica.

Carey huele a mar, a amargas despedidas de puerto, a tabaco liado en un callejón de la vieja Habana y tamizado con imborrables recuerdos de infancia. El objetivo de la formación pasa por honrar a las habaneras. Un género musical casi extinto, con raíces compartidas entre España y Cuba, que lucha por sobrevivir en festivales con solera de la geografía española (Torrevieja, Palafrugell), pero también en las cantinas, en las gargantas de viejos lobos de mar que apuran el penúltimo sorbo de la melancolía antes de pedir la cuenta. O de perder la cabeza.

La intención de Carey con su nuevo trabajo es revisitar un género de música mestiza y viajera cuyos orígenes datan de mitad del siglo XIX, con regusto a delicada fusión sonora donde Europa, África y América comparten mantel, aderezada con un toque de vanguardia para insuflar un aire fresco y renovador a una música que ha permanecido cogiendo polvo en un rincón injustamente relegado al olvido. Carey nace para abrir ese cajón y desempolvarlo de un soplido para apuntalar los recuerdos de la infancia de aarönsáez, como ese olor a sábanas limpias tendidas al sol en un patio con limonero mientras en boca de su abuela tomaban forma habaneras clásicas y atemporales que le enseñó su padre, un marinero que hacía la ruta desde la Laguna Rosa de Torrevieja hasta el mar Caribe. Canciones que, por supuesto, quedaron incrustadas en lo más profundo de su ser.

LA CASA ROSA

Es el lugar donde cristalizan todos estos sentimientos; un disco así llamado por un cúmulo de casualidades. Esa Laguna Rosa de Torrevieja, el color rosa de las paredes del estudio de Pablo Milanés donde se grabó el disco y el guiño del destino que supuso conocer a la señora Rosa, la mujer que los acogió en su reciente periplo cubano, y que también cantaba esas canciones que estremecieron a ambos en su más tierna juventud.

Un disco de 10 canciones, algunas nuevas y también versiones acuñadas con mimo casi artesanal por las manos de una banda de música actual, grabado en Cuba con auténticos virtuosos del ritmo como Pancho Amat, (el legendario tresero cubano), Miguel Núñez al piano, los vientos de Havana D Primera, o la percusión de un maestro como Adel González.

Y todo con un sonido deudor de grandes figuras como Santiago Auserón y mostrando la misma pasión por el género que Alejo Carpentier, tan devoto que juraba y perjuraba ser habanero pese a haber nacido en Suiza. La grabación se completa posteriormente con músicos españoles para conseguir reforzar la auténtica esencia de las habaneras: ser un canto de ida y vuelta.

Que resuene su eco como antaño, con fuerza desmedida a ambos lados del Atlántico.



ALBUM COMPLETO

La Casa Rosa

VIDEOCLIPS

Camino al Bembé

Piel de Pantera

Los Demonios de la Habana

Puerto de Sète

CONTACTO

Instagram

Twitter

Email

Linktree

Copyright © 2024
Todos los derechos reservados

